

De casa

Titulo este texto igual que hace cinco años lo hizo Romeo Pérez, cuando la dirección de *Cuadernos del Claeh* pasaba de la mano de José Rilla a la de Laura Ibarlucea. Hoy Laura Ibarlucea deja la dirección de *Cuadernos*, Julia Leymoní la asume.

Cuadernos del Claeh, primera revista uruguaya de ciencias sociales, cuya misión es la difusión de la economía humana, la preocupación por el desarrollo, la participación y la inclusión social, la promoción de un pensamiento democrático, personalista, crítico y pluralista —o sea, la difusión, en el ámbito científico y académico de las ideas que inspiran y vivifican el actuar cotidiano de la Universidad— fue orientada por Laura Ibarlucea durante casi un quinquenio: de 2019 a 2024. La Universidad le expresa un cordial y profundo reconocimiento.

Al mismo tiempo, da la bienvenida y agradecimiento a Julia Leymoní, actual directora académica de la Universidad, quien se ocupará de esta tarea como parte de su extensa misión al frente de la docencia, la investigación y la intervención que nuestra institución lleva a cabo.

Al narrar esta circunstancia me viene a la mente la imagen de la carrera de postas, que es rica en sugerencias significativas para describir la escena.

En efecto, la carrera de postas evoca, en primer lugar, a los corredores, personas dedicadas que hacen del correr su oficio, que se preparan y emplean su esfuerzo en mantenerse en forma y en llegar a la meta en las mejores condiciones posibles.

Pero cuando la carrera es de postas —y focalizamos el momento preciso en el cual un corredor le entrega la posta a otro—, aparece con claridad que la meta no se ha alcanzado; siempre lejana, siempre desafiante, sigue estando allí, nunca conquistada pero más cerca, gracias al esfuerzo precedente de quienes han construido el camino que hizo posible llegar al recambio.

Por otra parte, en la carrera de postas, lo que el corredor anterior le entrega al siguiente es *la posta*. Esta palabra viene del latín *positum* y alude a algo que se pone, que se deja, que se entrega. De allí las expresiones inglesa *post*, italiana *posta*, francesa *poste*. Lo que debe ser transportado es algo que ha sido recibido, un mensaje que debe llegar a destino.

Como decía Laura Ibarlucea en la presentación del número 118, último aparecido, a partir de cada edición los artículos publicados comienzan a circular y toman caminos propios, que escapan a las manos de los editores. *Cuadernos* ha oficiado así como cinta transportadora, como cadena de trasmisión de cientos y cientos de estudios y análisis que no hubieran sido posibles sin la tarea nobilísima y calificadísima de promoción, llamado, arbitraje, selección, corrección y edición que cada número supone y que seguramente han servido de inspiración e información para muchos lectores.

Si se mira hacia el pasado, se observa una enorme acumulación, un acervo intelectual que, junto con otras iniciativas, ilumina la historia cultural de nuestro país, construido gracias al aporte de muchos autores y al acompañamiento de decenas de integrantes de comités editores y directores de *Cuadernos*.

Si se mira hacia el futuro, se fortalece la confianza en la continuidad de esta verdadera proeza. La dirección de *Cuadernos* va pasando de mano en mano. Así como Laura Ibarlucea la recibió de José Rilla, ahora será Julia Leymoní quien tome la posta, siempre acompañada por un equipo editor incansable, hoy integrado por Eugenia Ortiz y Alejandro Coto. Hasta hace un mes trabajó en este equipo también Juan Daguerra; su prematuro fallecimiento ha teñido de luto a esta casa, y a él dedicamos esta edición número 119.

Carlos de Cores
Rector de Universidad Claeh